



DIÁLOGOS DE IDA Y DE VUELTA:
BRASIL Y CHILE/CHILE Y BRASIL

TWO-WAY DIALOGUES: BRAZIL AND
CHILE/CHILE AND BRAZIL

Apresentação

Presentation



Figura 1 – Fotografia de Rafael Peixoto del mural de la artista plástica Karine Guerra, confeccionado especialmente para el evento de agosto de 2019, en CPF-SESC de São Paulo

Fuente: acervo de la artista

Entre los días 19 y 20 de agosto de 2019 tuvo lugar en São Paulo el primer “Simposio de Relaciones Brasil-Chile: Cultura y política”, organizado por el Programa de Língua Espanhola e Literaturas Espanhola e Hispano-Americana (LELEHA), en conjunto con la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y en colaboración con el Centro de Pesquisa e Formação del Serviço Social de Comércio, SESC, del Estado de São Paulo, que cedió sus instalaciones y patrocinó en gran medida la materialización del evento.

Este dossier **Cultura e Política nas relações Brasil-Chile/Chile-Brasil**, surge del deseo de registrar y expandir las discusiones que se llevaron a cabo durante esos dos días en que académicos, intelectuales y artistas de ambos países se reunieron para intercambiar ideas, compartir experiencias y vislumbrar futuros sobre cultura y política en la región, a partir de las perspectivas brasileña y chilena.

Desde la colonia y hasta avanzado el siglo XIX, podríamos decir, junto con Ana Pizarro, que los vínculos entre las áreas hispana y lusitana fueron

mediados por la ecuación vertical metrópoli-colonia, como ella comenta a partir de su lectura de *As cartas chilenas* de Tomás Antonio Gonzaga, escritas en el siglo XVIII:

No hay efectivamente ninguna referencia histórica concreta a Chile. Como en Montesquieu, el autor recurrió a un lugar cuya imagen aparece en el marco de la lejanía y el exotismo, pero en el del interés por el mundo hispano en la metrópoli de la época. As cartas chilenas ponen en evidencia el distanciamiento que en el siglo XVIII existe entre el Brasil y sus vecinos hispanohablantes [...] Todo parece quedar en la relas de los comportamientos metrópoli-colonia del periodo: los vínculos son verticales, directos con ella, las relaciones horizontales son prácticamente inexistentes.¹

Si dentro del imaginario brasileño del siglo XVIII la América hispánica era un exotismo, del lado hispano las cosas no fueron muy diferentes. En efecto, y a pesar de la abigarrada composición de las regiones latinoamericanas, primó hasta hace muy poco la noción de una América continental hispana e indígena, con oclusión de los espacios caribeño y brasileño, que tendió a perder de vista también las diversidades que expresan no solo otras identidades “latinas” o de origen europeo, sino también las afrodescendientes y, sobre todo, “las culturas de *entre lugar*, [esos] campos porosos en la negociación y en el desarraigo.”²

El conjunto de ensayistas que aquí se reúnen ha venido trabajando justamente en el sentido de una perspectiva inclusiva que se viene dibujando desde hace algún tiempo y con mayor nitidez, a partir, entre otros, de los diálogos entre

1 Ana Pizarro. “Hispanoamérica y Brasil: Encuentros, desencuentros, vacíos”. In: *Acta Literaria*, 29, 2004, 114-15.

2 Ana Pizarro. *El Sur y los trópicos: Ensayos de cultura latinoamericana*. In: *Cuadernos de América sin nombre*, N°10, 2004, 193-213.

Antonio Candido y Ángel Rama³, y que en este dossier se detienen en particular sobre las relaciones del Brasil con Chile y de Chile con el Brasil.

Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días, esos diálogos⁴ han ido diseñando un arco de aproximaciones “horizontales” que, aunque menos frecuentes de lo que pudieron haber sido, muestran que, más allá de las relaciones oficiales y oficiosas, han sido por lo general fraternas y de mutua admiración (el hecho de no mediar fronteras geográficas entre ambos países habrá contribuido). Ese arco podría remontarse a la relación de amistad entre Machado de Assis y Guillermo Blest Gana, el poeta romántico, hermano del novelista Alberto, que ocupó la representación diplomática de Chile en Brasil entre 1866 hasta 1876. Su afinidad con Machado de Assis queda registrada en más de una carta, en poemas traducidos y también en las palabras de afecto y de admiración que el escritor brasileño le prodigó en una crónica de 1876, por ocasión de su partida: “...*sempre digo que [o Chile] nos levou um amigo velho, que nos amava e a quem amávamos como êle merecia. Blest Gana costumava dizer, nas horas de bom humor, que era poeta de vocação e diplomata de ocasião. Era injusto consigo mesmo; a vocação era igual em ambos os ramos...*(sic).”⁵. En la década siguiente y al calor de la guerra entre Chile, Bolivia y Perú, el Vizconde de Taunay realizaba una traducción crítica de la primera parte de *La Historia de la Guerra del Pacífico*, publicada en París por el historiador Diego Barros Arana en 1881. El novelista e

3 Registrados en parte a través de la correspondencia reunida en *Conversa cortada. A correspondência entre Antonio Candido e Angel Rama. O esboço de um projeto latinoamericano*. Rio de Janeiro: Ouro sobre Azul, 2018.

4 Diálogos que se remontan a 1836, cuando se establecieron las relaciones diplomáticas entre ambos países.

5 Assis, Machado de. “História de 15 dias” (1º de julho de 1876) In: *Obra Completa* III, Rio de Janeiro: José Aguilar, 1962, 337.

historiador brasileño veía en la saga heroica del relato de Arana, un ejemplo a ser seguido por el Brasil monárquico, como se lee en la introducción a su libro, con un evidente enfoque parcial en favor de los chilenos que ya se deja observar en el subtítulo, “Chile versus Perú e Bolivia”:

Para o pensador brasileiro resultam sem duvida da leitura d'esse livro muitos motivos de reflexão e não poucos ensinamentos, enxergando entre o Brasil e o Chile varios pontos de similitude e de contacto, que vão sendo devidamente apreciados e se apresentam ao seu espirito, á medida que se explanam os acontecimentos d'essa contenda, provocada pela arrogancia e inconsideração de vizinhos invejosos e turbulentos (sic)⁶.

Ya en umbrales del siglo siguiente, en 1910, el muy joven y anarquista escritor Joaquín Edwards Bello llegaba al Brasil, huyendo del escándalo que recién había provocado en los medios oligárquicos chilenos su primera novela, *El inútil*. Algunas de las sabrosas impresiones de esta oveja negra de la familia, a su llegada a Río de Janeiro, quedarían registradas en su libro *Tres meses en Río de Janeiro*, y están consignadas en el ensayo de Raúl Antelo, “Joaquín Edwards Bello: “Yo me comí la revolución con todos mis sentidos”, que integra este dossier.



Figura 2 – Fotografia de Rafael Peixoto de detalle del mural de la artista plástica Karine Guerra, confeccionado especialmente para el evento de agosto de 2019, en CPF-SESC de São Paulo

Fuente: acervo de la artista

Asimismo admiradora del continentalismo de Edwards Bello, de su “conciencia de sudamericanidad”⁷, Gabriela Mistral solicitaba, en 1939, destino diplomático al Brasil. Quería salir de la Europa en guerra, pero también tenía en su imaginación –fruto de su pasaje por São Paulo en 1927– la visión de un país cálido y apacible donde podría dedicarse a escribir y a expandir su convicción de la necesidad de cooperación intelectual entre las naciones periféricas (“los pueblos llamados ‘*arrières*’. Y que no lo son sino para el juicio estandarizador”)⁸.

⁷ Mistral, Gabriela “Prefacio a Edwards Bello”. *El nacionalismo continental*. Santiago: Ercilla, 1935.

⁸ Pizarro, Ana. *Gabriela Mistral. El proyecto de Lucila*. Santiago de Chile: Lom, 2005, 17-57.

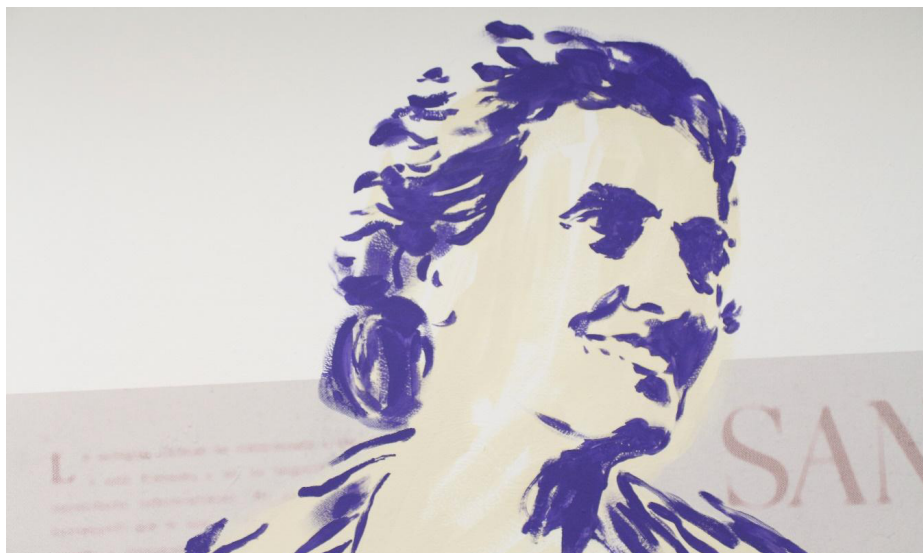


Figura 3 – Fotografía de Rafael Peixoto de detalle del mural de la artista plástica Karine Guerra, confeccionado especialmente para el evento de agosto de 2019, en CPF-SESC de São Paulo

Fuente: acervo de la artista

Esto la liga a Cecília Meireles y a Manuel Bandeira, con quienes desarrolla más de un proyecto de relaciones con Hispanoamérica. La experiencia brasileña de Mistral hasta 1945, sería más difícil de lo que había imaginado, pero aquí pudo establecer también vínculos poderosos con poetas como Mário de Andrade, Drummond de Andrade y Henriqueta Lisboa. El primero le dedicó un artículo en el que la describe en palabras tocantes: “*É a inteligência feminina mais exata, mais sincera que jamais conheci*”⁹; Meireles compartió con ella la preocupación por la educación¹⁰ y la tradujeron Manuel Bandeira, Henriqueta

9 Mário de Andrade. “Gabriela Mistral” (1940) In: *O empalhador de passarinho*. São Paulo, Martins Editora, 1946, 187-190.

10 Pellegrino Soares, Gabriela. “Gabriela Mistral e a formação do leitor” In: *Semear Horizontes. Uma história da*

Lisboa (su amiga y confidente desde Minas Gerais) y la misma Cecília Meireles. Mistral no sólo dio a conocer en suelo brasileño a poetas y artistas plásticos chilenos, sino también hizo llegar a Chile primeras noticias de escritores y poetas del Brasil. En este sentido, fue pionera en constatar la necesidad de superar a través de la traducción, el obstáculo lingüístico del portugués en el ámbito hispanoamericano. En un artículo de 1938, ya evaluaba: “no se ha considerado como una faena profunda que es preciso emprender, ésta de la vinculación lingüística de las mitades de la América del Sur, y no le hemos dado categoría seria dentro de nuestro trabajo internacional”¹¹.



Figura 4 – Fotografia de Rafael Peixoto de detalhe del mural de la artista plástica Karine Guerra, confeccionado especialmente para el evento de agosto de 2019, en CPF-SESC de São Paulo

Fuente: acervo de la artista

formação de leitores na Argentina e no Brasil (1915-1954). Belo Horizonte: UFMG, 2007, 244-258.

11 Mistral, Gabriela. “El divorcio lingüístico de nuestra América”. In: *Sur*, 46, Buenos Aires, 1938, 85-88. (Online in: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:137281>).

En 1927, a su paso por la Bahía de Santos en su primer viaje rumbo al Oriente, las primeras impresiones de Pablo Neruda registran que “el inmenso Brasil le saltó encima del barco”¹². Ya en julio de 1945, en calidad de orador latinoamericano del Partido Comunista, Neruda llenaría el estadio de Pacaembú en São Paulo donde fue ovacionado por una multitud. La referencia al Brasil aparecerá en su poesía y a lo largo de toda su obra¹³ y estará signada por experiencias de exilios políticos, cargos diplomáticos e ideales socialistas compartidos.



Figura 5 – Fotografía de Rafael Peixoto de detalle del mural de la artista plástica Karine Guerra, confeccionado especialmente para el evento de agosto de 2019, en CPF-SESC de São Paulo

Fuente: acervo de la artista

La relación de Neruda con Vinícius de Moraes que naciera en los años cuarenta daría frutos en ambas producciones poéticas¹⁴. Otros “hermanos brasileños” suyos fueron Jorge Amado (“...me llama desde Salvador y volamos al mercado de Bahía a comer *Vatapá* y beber cerveza en la ciudad encaracolada de la magia...”¹⁵) y el poeta amazonense Thiago de Mello, quien con Violeta Parra formaría un par importante en el arco de eslabones que es posible trazar entre ambos países durante los años sesenta.” Sobre los vínculos de Thiago de Mello en Chile se detienen dos de los artículos en este dossier, como veremos.

Por su parte, Rubem Braga, el admirable cronista, aportaba en Chile en 1955, como jefe de la oficina comercial brasileña en Santiago, donde introdujo a Machado de Assis, como registra en una crónica, Jorge Edwards.¹⁶

En este panorama cabe mencionar también la colaboración de Sergio Larraín con el diario carioca *O Cruzeiro*. Entre 1957 y 1960, Larraín sería convidado a realizar una serie de reportajes sobre América del Sur. El registro de esa experiencia pudo apreciarse en 2019, cuando el Instituto Moreira Salles de São Paulo realizó una retrospectiva de la trayectoria del gran fotógrafo chileno¹⁷.

En 1964, el golpe militar llevó al exilio chileno a un gran contingente de brasileños (se estiman en alrededor de cuatro mil quienes ingresaron

14 De Moraes, Vinicius. *História natural de Pablo Neruda. Elegia que vem de longe* (1973). São Paulo: Companhia das Letras, 2006; y el soneto “A Vinicius de Moraes”, de Pablo Neruda (barco Lumière, 1966).

15 Neruda, Pablo. *Para nacer he nacido*. Barcelona: Seix Barral, 2005.

16 Edwards, Jorge. “El whisky de los poetas” In: *El whisky de los poetas*. Crónicas. Santiago: Universitaria, 1994, 183-185.

17 Ver catálogo en: https://issuu.com/ims_instituto_moreira_salles/docs/jornal_otimizado2.

a Chile entre ese año y el fin del gobierno de la Unidad Popular)¹⁸, entre ellos, un importante grupo de intelectuales. Santiago de Chile, donde se encontraba la sede de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) y de la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), era un espacio preferente del nuevo pensamiento crítico latinoamericano, y allí se instalaron intelectuales, sociólogos y economistas que, en colaboración mutua y con intelectuales chilenos, fueron dando vida a nuevas proposiciones de lectura de la realidad latinoamericana, fraguadas en buena parte en base a ese fructífero intercambio intelectual. Esas experiencias fueron tema de la mesa que inauguró el simposio de agosto de 2019 en São Paulo y que está aquí registrada, en la primera sección del dossier, **Os anos CEPAL-FLACSO no Chile dos sessenta**, a través de los testimonios de tres de sus protagonistas: Maria Hermínia Tavares, Rodrigo Baño y Fernando Henrique Cardoso.

Abre la segunda sección –**História Cultural e política**– Alberto Aggio con su trabajo “Brasil e Chile: uma história comparada de golpes, autoritarismo e democracia”, sobre los procesos sociohistóricos recientes trazando como punto de inflexión los acontecimientos de ruptura constitucional que impusieron las dictaduras en ambos países, abordando la modalidad específica de cada uno y trazando los desarrollos de las transiciones a la democracia en los dos países, problematizando sus encuentros y singularidades.

Por su parte, Ana Pizarro con su artículo “Leer la sociedad a través del cordel: dos casos”, nos presenta una reflexión que pone en relación las expresiones populares brasileñas del cordel, en el sertón y la Amazonia,

18 Norambuena, Carmen, Adriana Palomera y Ana López. “Brasileños en Chile durante la dictadura militar: Doble refugio 1973-1975”. *História Unisinos* 22(3), Septiembre/Octubre 2018, 453-465.

y la Lira Popular chilena, mostrando cómo ambas expresiones poéticas funcionan a partir de un uso similar de la tradición oral, y con funciones también análogas para mostrar las experiencias de sujetos trabajadores y campesinos excluidos históricamente del orden institucional.

Después, viene un artículo de Paula Miranda sobre el encuentro entre Thiago de Mello y Violeta Parra, donde más allá de ahondar en los vínculos de amistad que se establecieron entre ellos, analiza con detalle una arpillera de Violeta en homenaje al poeta amazonense y desarrolla una lectura contrastiva de ambas poéticas.

Le sigue el estudio de Cristián Cisternas Cruz, “La imagen de Brasil por Thiago de Mello y Carolina Maria de Jesús en el Encuentro de Escritores de la Universidad de Concepción, Chile (1962)” donde, se desarrolla un balance del histórico encuentro en el sur de Chile y se enfatiza la importancia política que tuvieron allí las presencias de los poetas Thiago de Mello y Carolina Maria de Jesús.

Finalizando esa sección, el artículo “Ensaio sobre o limiar entre a vida e a morte – notas a respeito de Diamela Eltit e Jeanne-Marie Gagnebin”, de Jaime Ginzburg, se detiene en el examen dialogado de dos ensayos de Eltit y Gagnebin, respectivamente, que se articulan sobre episodios de violencia durante las dictaduras militares en ambos países.

Abriendo la tercera sección del dossier, **Literatura e Crítica Literária**, viene el texto de Raúl Antelo, ya mencionado, sobre la trayectoria anarquista de Joaquín Edwards Bello, a partir de la escena de la rebelión naval en Río de Janeiro, el año 1910, que a él le tocó presenciar durante su estadía de tres meses en la capital fluminense. Antelo parte de la elaboración que Edwards hace de esa escena para adentrar en los fascinantes y consecutivos

desbordes del escritor y comprobar la hipótesis de que el chileno habría sido precursor de Roberto Arlt, Salvador Novo, así como también de Mário y Oswald de Andrade.

Le sigue Grínor Rojo, con su trabajo “La diferencia de Antonio Candido”, en que desarrolla una mirada sobre lo que caracteriza como un original camino teórico y metodológico escogido por el crítico brasileño en su ya clásico estudio sobre la historia literaria del Brasil. Recogiendo lo que califica como un salto teórico cualitativo, el estudioso chileno indaga en el modelo “plástico” del pensar historiográfico y crítico de Candido, que le habría permitido integrar diversos componentes culturales (europeos, latinoamericanos y brasileños) a la reflexión sobre la “formación” literaria brasileña, iluminándola, así, como un proceso complejo de constitución de una tradición original autorizada para ingresar al campo amplio de la literatura occidental.

Por su parte, Luis Alberto Brandão nos proporciona en “Transcrítica. Um experimento para João Gilberto Noll e Pedro Lemebel”, un original ensayo creativo, “experimento de lectura, escritura y producción de imágenes”, como él lo describe. Contra el telón de fondo de una reflexión metadiscursiva sobre la relación entre escritura, crítica e intensidad, propone una aproximación plurifocal entre Lemebel y Noll, produciendo cruces entre sus devenires artísticos y personales y las dimensiones colectivas de las identidades nacionales, subvertidas y puestas en debate por los desarrollos estético-políticos de ambos importantes artistas latinoamericanos.

Con “Diálogos entre la novela chilena y brasileña actual: una lectura de *De mim já nem se lembra* y *Chilean Electric*”, Matías Rebolledo cierra esta tercera sección con una aproximación dialógica sobre expresiones actuales

de las literaturas brasileña y chilena, a partir del análisis de las novelas de Luiz Ruffato y Nona Fernández. Rebolledo aborda aspectos como las nuevas formas que adquiere el realismo en las obras contemporáneas y las modalidades, también políticas, de producción de las subjetividades en la ficcionalización de la memoria.

Finalizando el dossier, la sección **O cinema de Jorge Durán**, trae el artículo “*Romance policial: el deber de memoria y el cine de género acerca de la dictadura chilena*”, en que Ignacio del Valle-Dávila nos propone una lectura crítico-reflexiva a partir de esta coproducción cinematográfica brasileño-chilena dirigida por Jorge Durán. Valle-Dávila reflexiona sobre las formas en que la ficción policial construye la memoria de la dictadura cívico-militar chilena en esta película, de 2015, profundizando en cómo las convenciones genéricas cinematográficas condicionan las posibilidades de acercamiento a estas experiencias límite que impone el terrorismo de estado, también en el caso brasileño.

Le sigue una entrevista de las organizadoras del dossier con el propio Jorge Durán, quien nos comparte su proceso personal y profesional en la cinematografía entre ambos países, desde sus primeros trabajos en Chile, hasta su devenir brasileño desde que, en 1973, debió salir al exilio.

En la sección **Vária**, vienen además cuatro artículos:

- En “*Impuesto a la carne* de Diamela Eltit: un libro ready-made”, Marina Cecilia Ríos indaga las relaciones formales de la novela *Impuesto a la carne* de Eltit con el concepto de ready-made de Marcel Duchamp, a partir de la lectura de Cesar Aira, lo que le permite identificar nuevas posibilidades de vínculos entre cuerpo y voz en el proyecto de la escritora chilena.

- “La escucha como modo de habitar el campo cultural. A propósito de María Moreno y Pedro Lemebel”, en que Julieta Viu Adagio se acerca a las crónicas del chileno Lemebel y de la argentina Moreno para verificar el papel de la escucha como herramienta privilegiada de conocimiento que materializa desvíos de la norma letrada.
- En “*Taltal* de Bosco Cayo Israel. La rebelión como superación del duelo”, Patricia Henríquez y Mauricio Ostría se proponen verificar el poder de denuncia de esta pieza dramática de Bosco Cayo Israel que gira en torno a una rebelión popular en el puerto chileno de Taltal.

Finalizando el número, Alba Murillo Espí, contribuye con su **Resenha** “Expolio de la memoria”, sobre el estudio crítico *Memorias de la orfandad. Miradas literarias sobre la expropiación/apropiación de menores en España y Argentina*, de Luz C. Souto.

Las organizadoras de este número de Caracol agradecen de manera muy especial a cada uno de las y los académicos, intelectuales y artistas que han contribuido tanto en el dossier como en las demás secciones: a quienes participaron en el evento de 2019 y nos enviaron sus textos para efectos de publicación, y aquellas y aquellos que atendieron a la convocatoria de trabajos. Asimismo, aprovechamos para agradecer a las y los abnegados evaluadores anónimos, gracias a quienes podemos seguir manteniendo el nivel de excelencia de la revista.

Alejandra Bottinelli (U. de Chile)

Laura Janina Hosiasson (USP)